

# Prefacio

Este libro presenta las investigaciones realizadas por personal actual y antiguo de la OIT sobre las repercusiones macroeconómicas y para el mercado de trabajo de la Gran Recesión de 2008-09. Ofrece una perspectiva global y una interpretación de las causas, de las consecuencias y de las respuestas políticas de la Gran Recesión vista desde el prisma de los países desarrollados y de los países en desarrollo.

Dado el gran número de publicaciones sobre la Gran Recesión en el mercado, resulta importante aclarar el valor añadido que distingue a la presente. La crisis ha supuesto una oportunidad para replantear el crecimiento y las políticas y paradigmas macroeconómicos y de desarrollo. Este libro contribuye a tal efecto de tres maneras: procura extraer lecciones de las labores realizadas para aliviar el daño y mitigar las repercusiones de la Gran Recesión en los países desarrollados y en desarrollo; busca un replanteamiento de los marcos macroeconómicos para conseguir que se preste una mayor atención al empleo y analiza los elementos necesarios para conseguir políticas más equilibradas en el mundo posterior a la crisis.

Los colaboradores de esta obra identifican también otros mensajes clave. En primer lugar, en yuxtaposición a las percepciones generalizadas imperantes durante los años de apogeo anteriores a la crisis, se sostiene que la economía mundial no contaba en absoluto con la estabilidad que se pensaba. Al mismo tiempo, la mayor parte de los pobres del mundo no se beneficiaron lo suficiente de un crecimiento económico más fuerte. En segundo lugar, se postula que se registraron factores vinculados entre sí y de gran complejidad que dieron lugar a la crisis de 2007 y que fueron, entre otros, una política monetaria deficiente, los desequilibrios mundiales, las percepciones equivocadas del riesgo y una mala regulación financiera. En tercer lugar, y más allá del panorama de colapso económico y de aumento del desempleo, las repercusiones de la crisis han sido muy diversas, lo cual, junto con las distintas posturas gubernamentales a la hora de lidiar con la misma, viene a reflejar las diferencias existentes en las condiciones iniciales, en los diversos canales de transmisión y en los puntos débiles de las economías. En cuarto lugar, aunque la fase de recuperación ya ha comenzado, sigue habiendo varios riesgos que podrían hacer descarrilar las mejoras de las economías y entorpecer las labores que garantizan que la recuperación vaya acompañada de creación de empleo. Estos riesgos están asociados en particular a una fragili-

dad persistente del sistema financiero y a los retos que suponen los desequilibrios mundiales.

Los autores analizan una serie de opciones políticas pensando en un futuro posterior a la crisis. Estas opciones sintonizan a la perfección con el Pacto Mundial por el Empleo y el Programa por el Trabajo Decente de la Organización Internacional del Trabajo. El libro sostiene que las iniciativas que ejecuten los países dentro de sus fronteras para garantizar una recuperación sólida y basada en el empleo deben ser complementadas por la cooperación regional y mundial de forma tal que sirvan de apoyo a un programa de «globalización justa».

JOSÉ MANUEL SALAZAR-XIRINACHS  
*Director Ejecutivo, Sector de Empleo*  
*Organización Internacional del Trabajo*